

A.V.D.

a 20 de Septiembre de 1950.-

Señor Pdo.

D. Carlos Casanueva P.

Santiago

Amado Padre:

Cuando resolví dejar el mundo, el año 1904, tenía yo veinte i nueve años, i como hacia diez que trabajaba en el comercio, no me encontraba apto para estudiar Teología, así que estaba resuelto a entrar como lego en algún Convento. - Recuerdo que Ud. me disuadió, diciéndome: "Con una sola Misa, bien dicha, darás más Gloria a Dios que con toda una vida de legs."

Además, cuando se discutía mi vocación, dos miembros de la Junta de Ordenandos se opusieron a que fuera ordenado de sacerdote: entonces lo supo Ud. - Amado Padre - i me afirmó.-

En consecuencia, puedo decir que a Ud. después de Dios, Pto. Sño, i de su Stma. Madre, de la cual soy Esclavo, desde he- re 59 años; i Ud. le debo el grande honor de ser sacerdote. Así que puedo decir que soy su hijo espiritual, que le ha dado cinco insignes nietos, sacerdotes. (1)

Yo, en agradecimiento de este inmenso servicio, he pedido al Sño por Ud. todos los días en la Santa Misa, durante cuarenta años, por su salud, Espiritual i Corporal i que el Sño lo colme de Bendiciones.-

Además, durante treinta años he aplicado por Ud. la

(1) Dos Diocesanos: i cuatro Jesuitas. =

Santa Misa el 4 de Noviembre, día de su Sto. Patrono i la apli-
caré el 24 del pte. mes.: i la volveré a aplicar el 4 de Julio
todo los años hasta que Vtro. Señor disponga de mí.-

Hace cuatro meses que tengo la dicha de llevar vida
de Jesuita en esta Casa de Concepción. Estoy feliz, i sé que el
M. R. P. Provincial - el R. P. Superior de esta casa i demás Padres
i Hermanos no están aburrido de mí. Yo trato de cumplir
con las Reglas i Costumbres, cuanto me es posible.-

Gracias a Dios, mi salud no defra nada que desear:
asi que me desempeño en todo cuanto la obediencia
pide de mí. Hasta ahora, he soportado el frío i la hu-
medad de Concepción sin el menor resfriado.-

Comprendo perfectamente que muchos no creen en mi
perseverancia - pero cuando vean que pasan los días
i los meses i los años, i yo no doi señales de desasosiego,
sino que me vean obedecer i feliz: Ya se les irá quitando la
desconfianza.

Con la ayuda de Dios, Vtro. Señor, i de su Stma. Madre,
espero perseverar.-

Además, como yo me conozco como algo intuíción: pre-
no i espero lo que me diga el R. P. Superior, i así evito roz-
amientos: fáciles donde hai varias personas, por mi obsequi-
tes i caritativas que sean, como son todos mis compañeros,
tanto Padres como Hermanos.-

En encomienda i sus oraciones en affm. pto. Vtro. Señor

José Luis Romani

Casilla 42
Concepción